



INFORMACION DE LA SIP N° 2.150/79

EL TENIENTE GENERAL VIDELA SE REUNIO EN EL REGIMIENTO 29°
DE FORMOSA CON PERSONAL SUPERIOR DE LAS FUERZAS ARMADAS

En este cuartel se produjo a fines de 1975 un heroico episodio protagonizado por los conscriptos que rechazaron un coponiente.

La visita que realizó recientemente a la provincia de Formosa el Excelentísimo Señor Presidente de la Nación, Teniente General D. JORGE RAFAEL VIDELA, estuvo dedicada fundamentalmente a conocer sobre el terreno las secuelas de las inundaciones que azolan la región desde fines de mayo último. Además de las recorridas e inspecciones que efectuó el Jefe del Estado a las zonas afectadas por los desbordes, presidió reuniones de trabajo destinadas a evaluar los daños y a adoptar las previsiones que permitan superar la situación.

Una de éstas, tuvo lugar pasado el mediodía en el Regimiento 29° de Infantería de Monte Coronel José Ignacio Warnes, donde el Teniente General VIDELA expuso ante Personal Superior de las Fuerzas Armadas, Gendarmería Nacional, y Prefectura Naval Argentina.

Este Cuartel es aledaño a la ciudad de Formosa, y fue, precisamente hace 4 años, escenario de un enfrentamiento con un grupo subversivo que intentó ocuparlo. En ese episodio quedó escrita una de las páginas más brillantes de la historia del Ejército Argentino de hoy. Fue protagonizada en particular por un soldado conscripto, quien de ^{esta} manera ratificó definitivamente que los jóvenes argentinos que cumplen su servicio militar condenan el accionar subversivo. A tal punto, que esa actitud la confirman al precio de su propia vida, como sucedió con el propio soldado clase 1954, D. HERMINDO LUNA.

El 5 de octubre de 1975, a las 15.00 horas, en Formosa la temperatura era de 39°. La mayor parte de los soldados del Regimiento 29° estaba refrescándose, cuando uno de ellos, que había resuelto traicionar a sus camaradas, franqueó el acceso al cuartel a un grupo de sediciosos. Varios de éstos, encabezados por el entregador cuyo nombre no recogió la historia, llegaron hasta una de las dependencias del cuartel, donde los conscriptos trataban de atenuar el intenso calor de la media tarde de un domingo de fines de octubre.

El traidor intimó a HERMINDO LUNA, conscripto formosense nacido en los montes de esa provincia, uno de los hijos de un matrimonio integrado por una mujer correntina y un paraguayo. A la intimación para que se entregara "porque con vos no es la cosa", LUNA respondió disparando sobre los agresores. Gatilló hasta que su arma se atascó, recibiendo a su vez un par de balazos en el estómago. Ratificando su decisión de terminar con los subversivos, LUNA pasó a otra dependencia, donde improvisó un vendaje sobre sus heridas con un trozo de sábana, y volvió con una nueva arma a continuar resistiendo el artero intento de copamiento. A esta altura la guarnición del Regimiento 29° ya había reaccionado, sumándose a su resistencia el aporte de los oficiales y suboficiales que acudían desde sus viviendas ante la alarma que suscitó el ataque. HERMINDO LUNA, por su parte, prosiguió tiroteándose con los agresores, hasta que dejó de existir, scribillado. A su vez, el entregador también perdió la vida, abatido por los soldados que reaccionaron unánimemente contra los sediciosos.

De esta manera, el sangriento episodio del Regimiento 29°, alineó al soldado HERMINDO LUNA con los héroes del Ejército Argentino, señalando que la condena del accionar subversivo también se hizo carne entre los conscriptos de nuestro país, que no vacilan en ofrecer su joven existencia a sus ideales patrióticos.

Buenos Aires, 1° de setiembre de 1979